

Lone Heroes and the Myth of the American West in Comic Books, 1945-1962

DAVID HUXLEY

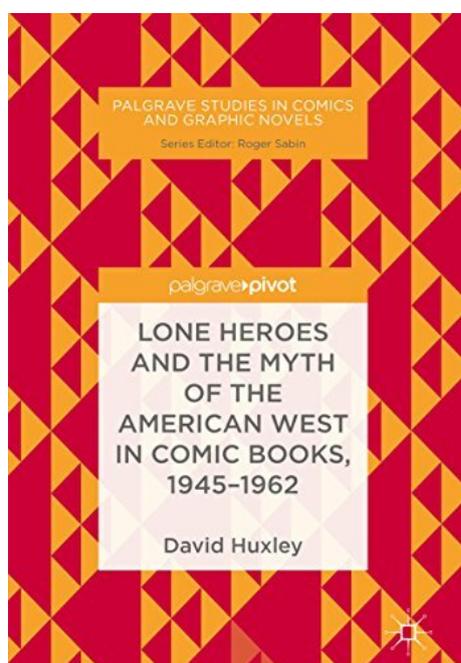
Palgrave MacMillan, 2018

The Comic Book Westerns. New Perspectives on a Global Genre

CHRISTOPHER CONWAY Y ANTOINETTE SOL (EDS.)

University of Nebraska Press, 2022

DOI: 10.37536/cuco.2023.20.2244



En el año 1977, Maurice Horn, en su esfuerzo por recuperar la historia del cómic, sobre todo estadounidense, publica el libro *Comics of the American West* en el que realiza un recorrido histórico por el cómic del Oeste desde una perspectiva global, pero en realidad, tres cuartas partes del libro estaban dedicadas al cómic estadounidense. Una de las cuestiones interesantes del libro es la siguiente frase que aparece en la introducción:

Yet, despite the growing acceptance of both the American West and American comic art as basic reflections of the American social and psychological fabric, no book on Western comics has ever appeared in print [...] this study, the first ever attempted on this vast and fascinating subject, will endeavour to bridge this regrettable gap.¹

¹ «Sin embargo, a pesar de la creciente aceptación tanto del Oeste americano como del arte del cómic como reflejos básicos del tejido social y psicológico americano, nunca se ha publicado un libro sobre el cómic del Oeste [...] Este estudio, el primero que se ha realizado sobre este vasto y fascinante tema, tratará de llenar este lamentable vacío» (traducción propia). HORN, M. *Comics of the American West*. Nueva York, Winchester Press, 1977, pp. 9-10.

Con esta afirmación, Horn pretende exponer que la historiografía del medio hasta ese momento estaba muy mediatizada por la enorme presencia del cómic de superhéroes en el mercado norteamericano en los años setenta, que había condicionado las historias de los cómics hasta ese momento de manera que, en el caso que a él le ocupaba, se habían realizado pocos estudios dedicados a estudiar la presencia del género del oeste en el comic estadounidense.

En los casi cincuenta años que han pasado desde la publicación del libro de Horn, el panorama tampoco ha cambiado excesivamente. Sin embargo, hay dos libros recientes que vienen a paliar un poco este vacío. Por un lado, en *Lone Heroes and the Myth of the American West in Comic Books, 1945-1962* David Huxley analiza la importancia que tuvo este género en el panorama del *comic-book* estadounidense en los años recogidos en el estudio. A partir de la figura del héroe solitario, el autor nos muestra la enorme cantidad de series del Oeste que se publicaban en Estados Unidos —y también en Reino Unido— en esa época. Series, muchas de ellas, dedicadas a contar las andanzas de personajes históricos como Buffalo Bill o Billy *the Kid*, pero también muchas otras que estaban protagonizadas por personajes que procedían del cine o la televisión. Así, se disputaban el favor del público cabeceras dedicadas a *Hopalong Cassidy*, *Roy Rogers* o *The Lone Ranger* en una larga lista que superó, según Huxley, el número de 20 colecciones dedicadas a personajes procedentes del cine o la televisión del Oeste. A eso habría que unir —aunque Huxley no las analiza en su libro— las tiras de prensa que se publicaban en esos años con dicha temática. Algunas de las más relevantes son *Red Ryder*, *Cisco Kid*, *Rick O'Shay* o *Casey Ruggles* en Estados Unidos o Matt Marriott en Reino Unido de manera que, aunque no era un género mayoritario en los periódicos, en esa época sí que tenía una importancia significativa.

En su libro, Huxley se centra sobre todo en el análisis de cómo se configura ese héroe solitario en el cómic del oeste, tanto en el caso en de que sus protagonistas sean figuras históricas que siempre se muestran de forma ficcionalizada como cuando se trata de colecciones protagonizadas por héroes provenientes del cine y la televisión. Se trata de un Oeste mítico en el que el tratamiento de los nativos americanos cae en múltiples estereotipos negativos que van desde su papel recurrente como villanos hasta su inferioridad intelectual con respecto al hombre blanco. Hay muy pocos que se muestren empáticos con los nativos americanos y, en estos casos, Huxley afirma lo siguiente:

the poor treatment and the sympathetic portrayal of their plight could be seen as a metaphor for black Americans, without Hollywood having to directly confront the more contentious contemporary problem. This may hold up for some of the more enlightened Billy the Kid stories, and if so, for similar reasons of avoiding controversy. What it does highlight is the lack of black characters in the vast majority of Western comics during the main period covered in this book. Sadly, this observation can be widened to all American comics of the time, given the exception of some supporting characters, often portrayed in “comic” and racially offensive stereotypes. For Western comics there is no excuse for the lack of serious black characters, for although Western films also eschewed the portrayal of black characters, in reality there were large numbers of black cowboys in the post-Civil war period. Latter Western comics did little to improve the situation.²

² «el tratamiento pobre y la imagen simpática que se muestra podría verse como una metáfora de los negros americanos, evitando que Hollywood tuviera que enfrentarse directamente a un problema contemporáneo

Con esta afirmación se pone de manifiesto la ausencia de personajes afroamericanos en el cómic clásico del Oeste, pese a la relevancia que tuvieron los personajes históricos de raza negra en la conquista de la frontera norteamericana. Sin embargo, esta no es la única ausencia. Los personajes femeninos, aunque presentes, se limitan a un papel generalmente secundario: «Remarkably, there were more comics featuring the cowboys' horses (...) and also "sidekicks" of various types than there were featuring female stars».³ La excepción a esta regla, dentro de las series dedicadas a las estrellas cinematográficas y televisivas, era la serie dedicada a Annie Oakley, pero en general y como afirma Huxley, es más importante el papel de los caballos que el de las mujeres en el cómic del Oeste. Estas dos cuestiones, el tratamiento de los nativos americanos y de las mujeres en el cómic clásico del Oeste, son dos de los aspectos más interesantes de la obra —por otra parte, breve— de Huxley.

Otra cuestión que se trata en el libro es el ocaso del género que se produce a partir de finales de los años cincuenta. Según Huxley, hay varios motivos para esta desaparición, entre ellos la decadencia del género en el cine y la televisión, pero en buena medida el autor considera que una causa importante de esta desaparición fue la implantación del «Comics Code». El cómic del Oeste previo al código muestra de forma explícita escenas de tiroteos sin esconder las muertes correspondientes. Con la implantación de la autorregulación del «Comics Code» era difícil incluir este tipo de escenas, por lo que se desnaturalizaron, en cierta medida, algunas de las propias convenciones del género. Eso no significa que, después de la implantación del código, no aparecieran series dedicadas al Oeste. Como indica el propio Huxley, DC y Marvel lo intentaron varias veces con colecciones dedicadas a personajes como Jonah Hex o Rawhide Kid y hubo otros intentos más recientes a través de editoriales independientes, pero siempre han sido casos aislados y, la mayoría de ellos, no han gozado del favor del público.

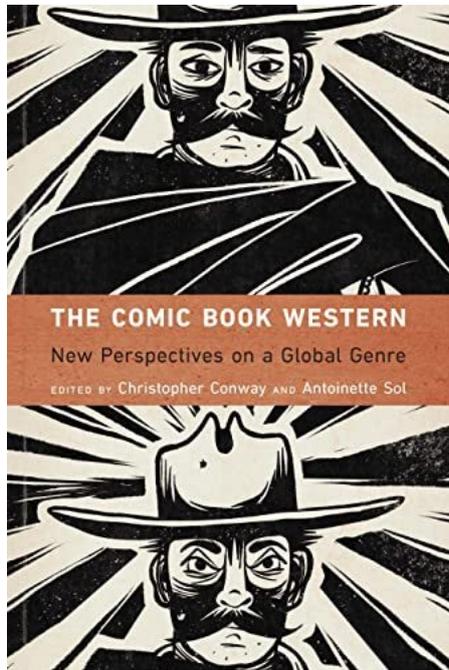
La decadencia del cómic del Oeste en Estados Unidos nos lleva al segundo libro mencionado que trata este tema y que, en cierta medida, complementa al anterior. Se trata de *The Comic Book Westerns. New Perspectives on a Global Genre*, un libro colectivo editado por Christopher Conway y Antoinette Sol. En la introducción de esta obra se manifiesta que «despite of Western's specifically American Geographical and nineteenth-century setting, creators outside of the United States have reterritorialized the genre's themes to explore their own culture and politics since the beginning of comics».⁴ Así, el atractivo internacional que tiene el género del Oeste ha

más polémico. Puede que esto sea válido para algunas de las historias más brillantes de Billy el Niño, y si es así, por razones similares relacionadas con evitar la controversia. Lo que sí pone de relieve es la falta de personajes negros en la inmensa mayoría de los cómics del Oeste durante el periodo principal que abarca este libro. Lamentablemente, esta observación puede hacerse extensiva a todos los cómics estadounidenses de la época, con la excepción de algunos personajes secundarios, a menudo retratados con estereotipos "cómicos" y racialmente ofensivos. En los cómics del Oeste no hay excusa para la falta de personajes negros serios, ya que, aunque las películas del Oeste también evitaban la representación de personajes negros, en realidad había un gran número de vaqueros negros en el periodo posterior a la guerra civil. Los últimos cómics del Oeste hicieron poco por mejorar la situación» (traducción propia). HUXLEY, D. *Lone Heroes and the Myth of the American West in Comic Books, 1945-1962*. Londres, Palgrave MacMillan, 2018, pp. 71-72.

³ «Sorprendentemente, había más cómics protagonizados por los caballos de los vaqueros [...] y también por "sidekicks" de varios tipos que por estrellas femeninas» (traducción propia). HUXLEY, D. *Op. cit.*, p. 72.

⁴ «A pesar de la geografía específicamente estadounidense y de la ambientación decimonónica del Western, los creadores de fuera de Estados Unidos han resignificado los temas del género para explorar su propia cultura y política desde los inicios del cómic» (traducción propia). CONWAY, C. y SOL, A. «Introduction: the

traído como consecuencia que se pueden encontrar cómics de este género en prácticamente todos los países que tienen una industria más o menos desarrollada relacionada con este medio. De todas ellas, las más prolíficas, quizá debido a que sus industrias relacionadas con el cómic están entre las más potentes, son Italia y Francia, de manera que no es exagerado decir que el impacto del género en Europa hizo que, desde muy temprano, se publicaran en el Viejo Continente las series más importantes de historietas del Oeste.



Este libro se divide en dos partes de cinco capítulos cada una. En la primera, se hace un recorrido histórico a la presencia del cómic del Oeste en algunos países y, en la segunda, se analizan algunos casos concretos, ubicados en países diferentes a los estudiados en la primera mitad. En esta primera parte, junto a los casos obvios de Italia (escrito por Simone Castaldi) y Francia (Antoinette Sol), se hace un recorrido por la presencia del cómic del Oeste en otras geografías menos conocida, al menos en lo que se refiere a este género, como son Alemania (Johannes Fehrl), Polonia (Marek Paryz) y México (Christopher Conway). Si valoramos la primera parte en su conjunto, se trata de una contribución fundamental a la historiografía del cómic dedicado a este género, ya que, como decía Horn en su momento y es algo que sigue vigente en la realidad, no hay prácticamente obras dedicadas a este tema. Sin embargo, el mayor problema que tiene esta primera mitad a la hora

de afrontar este recorrido histórico es la propia estructura del libro. Se trata de una obra colectiva y, por tanto, todos los capítulos tienen una extensión similar. Esto hace que, en el capítulo de Italia, un país con una tradición del cómic del Oeste muy prolífica, la profundidad de análisis sea mucho menor que en el caso de otras realidades geográficas donde el número de publicaciones es sensiblemente menor y, por tanto, se puede dedicar más espacio a cada obra. Esto, por ejemplo, trata de paliarse en el capítulo dedicado a Francia centrar buena parte de su contenido en la figura de Blueberry, lo que permite profundizar en el análisis a costa de sacrificar, en cierta medida, la cuestión historiográfica.

En la segunda parte, como se ha comentado, se analiza el cómic del Oeste en otros países no tratados en la parte anterior, pero sin afán historiográfico, sino a través de algunos ejemplos. Así, Manuel Borzone, centra su capítulo en el *Sargento Kirk* de Oesterheld y Pratt publicado en Argentina, Joel Deshayé nos habla de la serie canadiense *Triumph Comics* publicada en la década de 1940 y, más específicamente, de la representación de los nativos americanos en sus relatos y David Río analiza la serie del personaje principal y otras series del Oeste que aparecían en la revista española *El Coyote*. Se trata de casos representativos en sus respectivas industrias que, aunque no sea su principal objetivo, completan el recorrido historiográfico de la primera parte. Más específicos, sin embargo, son los capítulos de Lee Broughton en los que trata los elementos narrativos propios del género del Oeste, presentes en algunas historias del Juez Dredd y de

Globalization of the Comic Book Western», en CONWAY, C. y SOL, A. (eds.) *The Comic Book Western. New Perspectives on a Global Genre*. Lincoln, University of Nevada Press, 2022, p. 2.

Rebeca Suter, y analiza una serie como *Mayme Angel* donde el escenario del Oeste americano se pone al servicio de las convenciones narrativas del *shojo* manga. Un análisis de obras más recientes que muestra la enorme vigencia de este género en diferentes latitudes y, en muchas ocasiones, fuera de las historias que típicamente se han clasificado como de este género.

Por tanto, las dos obras presentadas en esta reseña vienen a paliar la falta de atención académica que ha recibido tradicionalmente el cómic del Oeste. No se trata de una reconstrucción totalmente historiográfica, sino de un análisis de cómo las convenciones del género se han ido mostrando, por un lado, en el mercado estadounidense anterior a la implantación del «Comics Code» y, por otro lado, a nivel internacional. Aunque se trata de dos libros con objetivos y aproximaciones metodológicas muy diferentes y que, por tanto, se pueden leer de manera individual, su lectura conjunta permite profundizar en un género que, especialmente desde el punto de vista comercial, ha tenido mucha importancia a nivel histórico y sigue siendo muy relevante en alguno de los mercados más importantes de historieta, como son el francés y el italiano, con series que muchas veces ocupan los puestos más altos de las listas de ventas de cómics en sus respectivos países y que, además, son exportados a otros muchos mercados.

FRANCISCO SÁEZ DE ADANA

Francisco Sáez de Adana es Catedrático en la Universidad de Alcalá y Director de la Cátedra ECC-UAH de Investigación y Cultura del Cómic. Ha publicado los libros Una historia del cómic norteamericano y Milton y los piratas. Un ensayo sobre la obra maestra de Caniff. En el ámbito de los estudios de cómic tiene numerosas publicaciones, entre las que se encuentran artículos en revistas como Studies in Comics, Journal of Graphic Novels and Comics y Journal of Popular Culture. Ha coordinado tres números de la revista Tebeosfera, revista de la que es miembro de su Comité de Redacción, y desde el año 2020 forma parte de la dirección de la revista CuCo, Cuadernos de Cómic. Forma parte también del Comité Editorial de las revistas Studies in Comics y Sequentials y del Comité Asesor de la revista Neuróptica. Es también traductor de las ediciones españolas de Polly and her pals, Li'l Abner y Gasoline Alley publicadas por Diábolo Ediciones. Es editor de Ediciones Marmotilla, editorial especializada en los estudios teóricos sobre cómics.